REVISTA DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA
2009, vol. 30, núm. 2-3 (junio-septiembre) **207-214**
© 2009: Publicacions de la Universitat de València
Valencia (España). ISSN: 0211-0040

El Cuerpo como espejo del Alma. Comentarios sobre la *Fisiognomía* de G. B. Della Porta (1586)

*José Manuel Lozano Pascual**

Resumen

Asumiendo que la función más importante de la disciplina histórica es la iluminación crítica del presente, nos detendremos en la conocida obra «Fisiognomía» elaborada por Giovan Battista Della Porta en 1586. Nuestro objetivo es retomar el interminable juego de contradicciones entre exterioridad e interioridad, entre objetivación e indagación de la subjetividad en el que la Psicología parece haberse constituido como disciplina. En este sentido, la elección de esta obra y autor responde a un interés deliberado por el análisis de los textos y conceptos de lo que se ha venido considerando «Pre-Historia» de la Psicología.

Teorizar acerca de la identificación entre cuerpo y mente, reflexionar sobre el lugar que ocupa el hombre en la naturaleza, la jerarquización y composición de las partes del cuerpo y sus facultades, el establecimiento de los cánones de belleza y salud son algunas de las problemáticas que nos presenta esta obra y siguen presentes en diversas prácticas desarrolladas por profesionales de la psicología hoy día.

Palabras clave: fisiognomía, genealogía, dualismo, tecnologías del y.

Abstract

Assuming the critical attitude towards the present time as the most important function of the historical discipline, we'll attend to the well-known work «Physiognomy» by Giovan Battista Della Porta in 1586. It is our aim to retake the neverending play of contradictions between exteriority and interiority, objectivity and subjectivity in which Psychology seems to have constituted itself as a discipline. Thus, the election of this text and its author was motivated by the deliberate interest on the analysis of the texts and concepts of which has so far been considered to be the «Pre-history» of Psychology.

* <chelozano_jm@hotmail.com>. Tlf. 696711857. Madrid, España.

Some of the problems that this work brings up, which are still present in diverse psychological practises developed by professionals, are body-mind identification, the place of humankind in nature, hierarchization and composition of body parts and its faculties as well as canons of beauty and health.

Keywords: physiognomy, genealogy, dualism, technologies of the self.

Independientemente del hito fundacional que elijamos como punto de partida de una psicología científica, las tradiciones «precientíficas» suelen presentarse como aproximaciones que poseían una naturaleza eminentemente artesanal y que alcanzaron niveles más o menos profundos de sistematización técnica. (Loredo,2005). La tesis que subyace a esta idea es que la psicología contemporánea incluye prácticas que podemos rastrear históricamente.

Desde esta postura se hace necesario preguntarse por qué la fisiognomía, no cuenta con un lugar en muchos de los manuales de historia de la psicología[1] ni tan siquiera como mito identitario en el apartado reservado a «genios precursores», «influencias», «obstáculos superados»... A pesar de que un breve acercamiento a sus características nos permitiría presentarla en el peor de los casos como un conjunto de estudios de psicología social o clínica «antes de tiempo».

La pregunta que motiva este trabajo es: ¿Qué línea decisiva se traza entre una imagen que toma el tamaño y forma del mentón como signo de buen carácter o inteligencia y otra no menos cualitativa, no menos metafórica, que acepta como signo la puntuación de un test?.

En este sentido nos atreveríamos a sugerir que la relación entre fisiognomía y psicología no ha de verse necesariamente como relación de sucesión o evolución. Pueden entenderse como distintas cristalizaciones históricas, cada cual con diferentes niveles de sofisticación e implantación, de una misma inquietud en tanto que disciplinas que intentan «sujetar» al sujeto. Esto es, que desarrollan tecnologías para ayudar al sujeto, al mismo tiempo que intenta explicar teóricamente como funciona (Blanco 2002).

Esta doble pretensión de explicar y ayudar, era defendida por el autor de uno de los compendios más importantes de la orientación fisiognómica: Giovan Battista Della Porta. Intelectual del Renacimiento tardío italiano que publicó extensas obras sobre ámbitos de conocimientos tan diversos como el magnetismo, la labores agrícolas, la

1. Hay que destacar la falta de referencias a la fisiognomía en los manuales de de B.R. Hergenhahn (2001) *Introducción a la Psicología.* Madrid. Paraninfo y Leahey, Th (1998) *Historia de la Psicología. Principales Corrientes en el Pensamiento Psicológico*. Madrid: Prentice Hall Iberia

astronomía (se le atribuye la invención del telescopio) y la magia natural, lo cual le llevó a tener problemas constantes con el Santo Oficio.

Pero la obra que le otorgó más notoriedad fue *De humana physiognomia* publicada en 1586 en cuatro volúmenes que se ampliaron a seis en 1601. El conjunto de libros constituye un todo enciclopédico que trata de exponer y enseñar el modo en que los signos visibles de la naturaleza nos permiten conocer también sus realidades invisibles.

La pretensión de Della Porta era confeccionar, con intención pedagógica, una suerte de manual que al tiempo sistematizase y sintetizase todos los conocimientos y métodos fisiognómicos que han ido acumulándose a lo largo de los siglos.

Su lectura recuerda a un almanaque o collage compuesto de numerosos grabados y citas fisiognómicas, medicas, filosóficas, literarias y biográficas articuladas según un plan preciso y ordenadas bajo su criterio.

El resultado, fue sobresaliente, no sólo quedó durante más de dos siglos como la obra fisiognómica docta por antonomasia, sino que contó con una difusión enorme tanto en latín como en vernáculo y llegó a constituir una fuente de peso para las futuras realidades de la frenología de Gall, la criminología de Lombrosso, las investigaciones morfológicas de Kretschmer ... especialidades, que a diferencia de su obra, generalmente sí han sido seleccionadas como acontecimientos representativos en una historia acumulativa y legitimista de la psicología científica actual.

Una de las posibles explicaciones que justifican el «olvido» al que ha sido relegada la fisiognomía en la historia de la psicología oficial, nos lo sugiere Bordieu cuando señala que toda práctica, para ser viable, debe permanecer ciega a sus propios presupuestos (Bordieu,1982) y la fisiognomía podría resultar un espejo en el que la psicología científica se reconociese fácilmente, muy a su pesar.

La obra de Della Porta representa uno de los primeros esfuerzos conscientes de teorización acerca del Hombre Moderno, el hombre objeto de estudio, como aquello sobre lo que hay que pensar, sobre lo que hay que saber (Blanco 2002). El contexto cultural en el que aparece esta obra, finales del siglo XVI refuerza la idea del cuerpo como anclaje último de la identidad individual, de la mismidad.

De esta manera la fisiognomía ha de ser un referente importante en una historia de las prácticas culturales que han llevado a la objetivación creciente de un dominio denominado psicológico (Blanco, 2002). Como paso constitutivo de una psicologización del sujeto, esto es, entendiendo el cuerpo como signo de «algo». La mirada sobre el ser humano que institucionaliza la fisiognomía es la que busca lo intangible (lo mental) en las regularidades de lo tangible (el cuerpo). Como señala Foucault (1963), esta mirada no es ya reductora, sino fundadora del individuo en su calidad irreductible, como un todo ya conformado, autónomo y sobre todo: natural.

Este punto de vista, que sostiene que la verdad está en el núcleo sombrío de las cosas, será desarrollado en distintos espacios cronológicos, y a través de distintos signos corporales, en una búsqueda cada vez más exhaustiva y refinada: fisiognomía (todas partes del cuerpo), morfología (gestalt del cuerpo), frenología (cabeza), criminología (rostro), neuropsicología (neuronas), genética (proteínas).

Podemos ver cómo a medida que las técnicas que buscan lo intangible en lo tangible se han ido sofisticando, la figura humana se ha ido aislando hasta finalmente desaparecer de la representación gráfica. Como queda patente en las imágenes de las nuevas técnicas de observación de la actividad cerebral (T.E.P.) en las que no es necesario que aparezca siquiera el perfil de un rostro humano. El constructo psicológico (capacidad de cálculo, memoria, inteligencia cristalizada...) aparece representado «por sí mismo» como si hablar en estos términos tuviese sentido, desanclado de todo contexto, como neuronas en plena actividad. Los píxeles de la pantalla de ordenador se toman como signo de realidades psicológicas que no se ven y a las cuáles significan, señalan. Exactamente igual que la fisiognomía, salvo porque en lugar de píxeles de colores se toman como signos el tamaño y forma de partes del cuerpo. La complejidad técnica es mucho mayor entre una representación y otra, pero la idea que subyace a esta manera de pensar que busca en el cuerpo no que no encuentra en el alma es la misma.

Después de haber presentado brevemente nuestro punto de partida, pasamos ahora a comentar algunos aspectos y contenidos de la obra de Della Porta:

¿Qué es la fisiognomía?

En palabras del autor: «La fisiognomía es un compuesto de physis (naturaleza) y gnomé (regla) con lo que vendría a significar *ley o regla de la naturaleza.* Alude al hecho de que a través de cierta forma u ordenación de la naturaleza, a una *determinada forma* del cuerpo le corresponden *determinadas cualidades* del alma.»[2]

De entrada se supone un isomorfismo entre lo observable y lo oculto, entre el cuerpo y el alma. Esta correspondencia es la base del silogismo fisiológico y sin ella la posibilidad de «desvelar» al otro es casi imposible.

Otro elemento importante de la definición que nos ofrece Della Porta es la idea de ley o regla de la naturaleza. Esta regla ha de entenderse en el sentido más amplio posible, a tal punto que es aplicable a diferencias en el aspecto de plantas, animales, naciones, etapas de la vida ... como muestran los ejemplos:

2. Si no se indica lo contrario todas las citas a modo de ejemplo se refieren a la obra de Della Porta y las cursivas son nuestras.

> Si el hombre tiene alguna parte o miembro *parecido* al de un animal o algún ave, en ello justamente es preciso que se funde el ejercicio fisiognómico. Si ves, por ejemplo, que una persona tiene ojos castaños claros moderadamente hundidos, te está mostrando su parecido con el león; si los tiene hundidos en exceso, son señal maligna, pues lo asemejan al mono...

Esta perspectiva contempla al ser humano como híbrido, hombre fundido con los animales, con-fundido, hasta llegar al punto de que resulta confuso quién se parece a quién ¿Antropomorfismo de animales o animalización de lo humano?. Esta hibridación sin embargo supone un cambio cualitativo, ya que el individuo a pesar de estar constituido de retales de animales, se sitúa por encima de ellos en la cúspide de lo que Lovejoy ha venido llamando la Gran Cadena del Ser, en el hombre se darían todas las cualidades animales:

> Dios no creó criatura más noble que el hombre ni cuanto puso en él lo repitió en ningún otro ser vivo, pues que *en ningún animal hay hábitos o cualidades que no puedan hallarse en el hombre*. En efecto es valiente como el león, cobarde como una liebre, generoso como un gallo (...) En definitiva, no hay sustancia mineral, vegetal ni de cualquier otro género que no comparta alguna propiedad con el hombre

Esta forma de mirar nuestro cuerpo y nuestras capacidades no nos es del todo ajena, ya que hoy día sigue empleándose en distintos contextos culturales, sirva como ejemplo recordar que en el imaginario occidental el zorro sigue representando la astucia y el asno la estupidez.

Es importante destacar, que la fisiognomía se refiere al cuerpo entero, no exclusivamente al rostro. La concepción corporal aparece a nuestros ojos como un conjunto desordenado, ya que algunas son partes generales (pecho, 6 tipologías) otras, por contra excesivamente concretas (cejas:15 tipos; dedos de los pies: 9 tipos; uñas: 6 tipologías) algunas son difíciles de distinguir(12 tipos de cara y 17 de semblante, parte superior de la espalda: 8 tipos), y otras sencillamente hoy no las consideraríamos partes del cuerpo propiamente dichas(voz, habla, risa: 6 tipos, respiración: 9 tipos.)

En total figuran 50 segmentos corporales a tener en cuenta, cuya clasificación puede variar desde los 3 modelos de ombligo o de clavículas, hasta los 26 tipos de frente o 20 tipos de nariz. La descomposición del cuerpo en distintos elementos y su jerarquización por orden de importancia es otro de los aspectos que la fisiognomía nos recuerda como seleccionados histórica y culturalmente. Hablar sobre el cuerpo supone «domesticar» la mirada a aquello que se enuncia y aquello que se calla. (Foucault, 1963).

La forma y los atributos del cuerpo empiezan a relacionarse, empiezan a significar características psicológicas. Este corpus de conocimientos fisiognómicos son útiles en la medida en que nos permiten adquirir herramientas para nuestro propio cuidado:

> para que así *cada uno, velando por su propia salvación*,[3] sepa juntarse con quienes ostentan señaladamente fieles y probas cualidades y evitar al tiempo a malvados y criminales[4]

El interés aplicado, y de utilidad pública que defiende Della Porta, nos obliga a contemplar los usos y prácticas que se derivan de esta taxonomía poniendo un orden a determinadas ideas que estaban sin trabar, sin ensamblar y que hacen posible una clasificación precisa con la que operar. Atrás queda la etiqueta de reliquia histórica y más cercana la categoría de «técnica» definida como: acción efectiva y tradicional (Mauss 1934) sobre los demás, pero también sobre nosotros mismos. Que estas técnicas sean «eficaces» se da por supuesto pero aceptar que sea «tradicional» implica que la sociedad misma interviene en su formación y mantenimiento. Es entonces cuando es imperativo hacerse preguntas como: ¿en qué tipo de sociedad tiene sentido ser asertivo/ambicioso/ordenado/inteligente...?, ¿siempre ha sido así? ¿debe seguir siendo así?, ¿por qué es eficaz?, ¿qué se gana?, ¿qué se pierde si uno no lo es?...

La contrapartida de poseer una técnica que permite desvelar los secretos de los demás es que nosotros mismos tenemos que someternos a ella. Como consecuencia los individuos debemos realizar un examen del propio cuerpo (y comportamiento) y plantearnos la manera de rendir cuentas acerca del mismo (Loredo 2005). La forma y tamaño de las partes del cuerpo confiesan por nosotros, hablan a los demás de nuestros actos, de cómo somos, al igual que lo hacen también la ropa, los perfumes, nuestras fotos...y nuestra puntuación en un test o nuestro perfil psicológico.

Tanto la psicología como la fisiognomía forman parte de algo más amplio que podríamos denominar «disciplinas psi» (Vezzetti 2001) en tanto que agentes culturales encargadas de generar y reproducir imágenes del sujeto. Ambas:

- Son discursos DEL sujeto y SOBRE el sujeto (quién dice, qué dice)
- Ofrecen soluciones, técnicas, aplicaciones prácticas y procuran marcos para la interpretación de la actividad (imágenes, metáforas)

3.

4. Encontramos esta referencia que alude a los atributos típicos de individuo moderno occidental como un todo conformado, aislado, autónomo y agente de su propia salvación moral y social. Esta proyección de sujeto que propugna el liberalismo económico puede verse desarrollada en el contexto evolucionista en Gómez-Soriano, R. y Blanco, F. (2003) o en la obra clásica de Weber (1904).

- Construyen sus extremos para poder ubicarse en el medio (categorías, tipologías y grados)
- Mantienen la tensión entre ser y deber ser (descripción-prescripción).

De la misma manera que las categorías fisiognómicas no son neutrales, ya que hay tipos de cabeza, tipos de nariz, tipos de uñas que reflejan atributos más deseables», tampoco las categorías psicológicas actuales lo son. A la vez que describen, proponen, fomentan, legitiman cuerpos y maneras de ser en ellas se puede inferir fácilmente esta dimensión: extroversión, motivación de logro, asertividad .... Dado que no es razonable pensar que tenga sentido hablar en estos términos en toda forma de vida humana esto nos obliga a pensar qué tipo de sujeto, que tipo de sociedad estamos proponiendo a través de nuestras participación en estas «disciplinas psi».

Las conexiones que podríamos trazar con actividades como el arte, la arqueología, la cirugía... son muy amplias. Nuestra intención es llamar la atención acerca de las paradojas y tramas conceptuales sobre el cuerpo y sus capacidades, las distintas articulaciones de lo que es el cuerpo y para lo que sirve, cómo se recuperan, generan y reformulan esos discursos por medio de distintos agentes culturales.

Estas lógicas acerca del sujeto se ponen a prueba incesantemente en los individuos de carne y hueso que tienen consecuencias importantes en la vida de personas. Pero el cuerpo no es sólo físico, y no viene conformado. Se nos olvida demasiado a menudo que el cuerpo no es algo que adquirimos al nacer. Sino que se trata de una elaboración continua de «vivir cuerpos» que no remiten a otra cosa que a la construcción activa y permanente de la condición de persona. Estas nociones se conforman a través de prácticas y discursos que elaboran los propios sujetos, a menudo sin necesidad de especialistas.

Por tanto el cuerpo participa y es formado por numerosas lógicas diferentes (S. Criado 2008) y el análisis de las representaciones del cuerpo humano conlleva obligadamente el reanálisis de todos los aspectos de la definición de individuo y de persona que están en curso en una sociedad (Godelier y Panoff, 1998). Ni el sujeto viene con las funciones establecidas ni tampoco está a merced de las maneras de hablar de los especialistas. Ni naturaleza, ni cultura, ni psicología, ni fisiognomía. Es algo mucho más complicado, un juego de afectaciones mutuas e impredecibles.

REFERENCIAS

Blanco, F. (2002). *El cultivo de la mente. Un ensayo crítico sobre la cultura psicológica.* Madrid: Ed. Visor

Corbin, A. Courtin, J.J. y Vigarello, G. (2005). *Historia del cuerpo Vol. II de la revolución francesa a la gran guerra*. Madrid: Ed. Taurus.

Despret, V. (2004b) The body we care for: figures of Anthropo-zoo-genesis. *Body &Society, 10*(2-3), 111-134.

Foucault, M. (1985)[1963] *El nacimiento de la clínica*. México: Ed. Siglo XXI.

Giovan Battista Della Porta (2007) [1586] *Fisiognomía*. Madrid: Ed. Asociación Española de neuropsiquiatría. Historia. Madrid.

Gómez-Soriano, R. y Blanco, F. (2003). El *homo pugnax* en la historia de la psicología de las diferencias humanas: una aproximación. *Revista de Historia de la Psicología, 24*(3-4):597-611.

Ingold, T. 2008). Tres en uno: cómo disolver las distinciones entre cuerpo, mente y cultura. En T. Sánchez-Criado (Ed.), *Tecnogénesis. La construcción técnica de las ecologías humanas* (Vol. 2, pp. 1-34). Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red.

Loredo, J.C. (2005). Acerca de las tecnologías psicológicas. *Revista de Antropología Iberoamericana.* Ed. Electrónica Nº Especial Noviembre-Diciembre 2005 www.aibr.org

Loredo, J.C. (2005). La confesión en la prehistoria de la psicología. *Anuario de Psicología, 36*(1), 99-116.

Lovejoy, A. (1998) [1936]. The great chain of being. Cambridge, MA: Harvard University Press

Mauss, M. (1996) [1934] *Las técnicas del cuerpo* (J. Casas, C. Laguna y C. Martínez Gimeno, Trad.) En *Incoporaciones* (pp.385-408) Crary, J. Y Kwinter, S. Ed. Madrid: Cátedra.

Rosa, A. Huertas, J.A. y Blanco. F. (1996). *Metodología para la Historia de la Psicología.* Madrid: Ed. Alianza

Sanchez-Criado, T. (2008). Introducción: En torno a la génesis técnica de las ecologías humanas. En T. Sánchez-Criado (Ed.), *Tecnogénesis. La construcción técnica de las ecologías humanas* (Vol. 1, pp. 1-40). Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red

Velasco, H.M.(2007). *Cuerpo y espacio. Símbolos y metáforas, representación y expresividad en las culturas.* Madrid. Editorial Universitaria Ramón Areces.

Vezzetti, H. *Historias de la psicología: problemas, funciones y objetivos*. En www.elseminario.org, 13-04-2008.